

Introducción

A continuación se presenta una síntesis de los trabajos expuestos en el *Seminario Estados Unidos: hegemonía en crisis*, que organizó el Área de Economía Mundial y América Latina en el Instituto de Investigaciones Económicas, los días 6 y 7 de noviembre de 1989.

Del conjunto de planteamientos hechos por parte de los ponentes a lo largo del seminario, se sintetizan algunos de los puntos que consideramos fueron más discutidos.

1. La superioridad económica y hegemónica de Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial.
2. El deterioro económico y hegemónico de Estados Unidos de Norteamérica planteado por algunos desde la segunda mitad de la década de los sesenta. Para otros, en la primera mitad de los años setenta.
3. Este deterioro se considera en algunos casos irreversible y absoluto. En otros este proceso se relativiza.
4. Para la gran mayoría de los ponentes no existe por el momento un país o bloque sustituto en este reajuste hegemónico.
5. Los expositores coincidieron en que la política de la administración Reagan fue ineficaz para revertir la tendencia decadente norteamericana.
6. Por otro lado se expresó incertidumbre respecto a la posición de América Latina en este proceso. Por lo que permanece abierta la veta de análisis en torno a las repercusiones de estos cambios para América Latina.

Ponencias

Para Marcelo García¹ en su trabajo *El debate de la decadencia económica de los Estados Unidos*, existen dos perspectivas analíticas en relación con esta temática:

- 1) La teoría de la decadencia, que ha entregado indudables aportes válidos para comprender el significado y alcance de los cambios en la economía internacional. En su opinión, sin embargo, este enfoque pone el acento en las consecuencias de la expansión externa y no en la capacidad de un pueblo para impedir su estancamiento y enfrentar con nuevas fuerzas desde el interior su renovación.
- 2) Las posiciones catastrofistas, las cuales podrían llevar al error de concluir para el futuro de terminaciones demasiado rígidas con respecto a experiencias del pasado. Frente al enfoque de la decadencia, señala que han habido modificaciones relativas en la posición estadounidense que hacen que transite y cambie dentro del conjunto del sistema internacional. No considera sin embargo, que el tema de la decadencia esté apuntado a la declinación inevitable.

* Elaborado por Gerardo Minto y Ma. Luisa Sánchez, Técnicos Académicos del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. Instituto de Estados Unidos, CIDE.





A juicio del autor, la economía norteamericana no está en decadencia y mucho menos ésta es ineluctable. Aprecia una modificación importante en tres aspectos fundamentales de su poder:

- 1) Pérdida de su poder relativo debido a las estrategias aplicadas, las cuales contribuyeron a esa modificación.
- 2) Un poder adecuado, en el sentido de que hoy, para responder a los desafíos del sistema internacional no puede proponerse grandes objetivos internacionales, pues cuenta con recursos limitados.
- 3) Un poder autónomo, que cada día le es más recortado por la presencia de factores de interdependencia que lo obligan a buscar políticas de concertación.

El significado de estos cambios para América Latina, comenta García, no sólo tiene que ver con la llamada decadencia de Estados Unidos o cambio de posición a nivel internacional, sino con el hecho de que las potencias emergentes de Europa y Japón no están en condiciones, ni quieren asumir, el liderazgo que permita reorganizar el sistema internacional. Adicionalmente, América Latina no cuenta con un ideario económico, político y estratégico para enfrentar de manera protagónica los cambios en el escenario internacional. Por ello, sugiere el autor, América Latina además de preocuparse por la decadencia o recomposición de Estados Unidos, debería ocuparse de cuatro cuestiones fundamentales:

- a) Cambios en la política de América Latina en las tres últimas décadas. Esto es, cómo ha variado, y qué posibilidades hay de nuevas alternativas.
- b) Cambios sociales y económicos y, las posibilidades de crear nuevas alternativas.
- c) Revisar las grandes ideas de América Latina con respecto a la transformación del sistema internacional y cómo incorporarse a él.
- d) Redefinir sus relaciones con Estados Unidos.

El trabajo de Víctor Godínez² *Desafíos competitivos* plantea la pregunta: ¿decadencia o recomposición? Con ella busca englobar la discusión sobre la hegemonía norteamericana. Para el autor no existe respuesta aún, porque las fuerzas que la definirán están actuando como parte de este proceso.

Godínez afirma que desde finales de la década de los sesenta, existe un proceso de decadencia relativa y de recomposición de la economía internacional que define en buena parte lo que sucede en Estados Unidos. Si bien Estados Unidos ya no domina sin límite todas las áreas de la economía mundial, sigue siendo un factor determinante respecto a la estructura, dinámica y configuración de las relaciones económicas internacionales que existen hoy en día.

Estados Unidos conserva todavía un grado muy importante de fuerza material para influir prácticamente en todos los asuntos que afectan al sistema internacional. Este poder no lo posee ningún otro país para desplazar la hegemonía norteamericana en el sistema internacional.

En lo económico y no en lo militar, es donde más se cuestiona a Estados Unidos. Dentro de este vasto terreno considera que el desafío principal pareciera ubicarse en la pérdida de su competitividad y sus impactos internos y externos.

Otro de los problemas de mayor importancia es el desequilibrio externo. El cambio en la posición financiera internacional de Estados Unidos evidencia una dificultad presente, la cual parte desde la década de los setenta.

El desequilibrio externo lo considera global y generalizado, global porque abarca a todos los países y áreas de comercio importantes para Estados Unidos, y generalizado porque prácticamente todos los sectores productivos han hecho su aportación al deterioro comercial de Estados Unidos. Principalmente el sector manufacturero, en el que se había cimentado la gran preponderancia de la economía global de Estados Unidos después de la salida de la Segunda Guerra Mundial.

² Ibidem.



Para Elaine Levine³, en su trabajo *Cambios en la economía estadounidense y el debilitamiento de su hegemonía*, el poderío de Estados Unidos se ha modificado significativamente con respecto al resto del mundo. Considera que a partir de la década de los sesenta se empezó a registrar una disminución relativa de la participación norteamericana en la producción global y en las exportaciones mundiales. Esta declinación la explica como resultado de la política estadounidense de ayuda para la reconstrucción económica de Europa y Japón en la posguerra, necesaria para afianzar su hegemonía en el sistema capitalista.

Los desequilibrios existentes a nivel de la actividad económica evidencian cambios internos y externos en Estados Unidos. Internacionalmente, el nivel de vida, la productividad, el ahorro interno y la inversión disminuyeron significativamente. Al mismo tiempo el déficit gubernamental creció. El sector externo cobró mayor importancia: crecientes flujos internacionales de

bienes, servicios y capitales, así como el surgimiento de nuevos problemas sin precedente en la balanza de pagos, convirtieron a Estados Unidos de principal acreedor internacional en principal deudor neto. Estos cambios han tenido serias repercusiones en las relaciones económicas internacionales.

Para la autora, el auge económico de Estados Unidos en los últimos años -de crecimiento ininterrumpido desde 1983- descansó en niveles sin precedente de consumo y demanda. La administración Reagan, comprometida a liberar a la economía estadounidense de un gobierno excesivamente intervencionista y entorpecedor del mercado libre, en realidad aumentó la participación del Estado en la actividad económica. Además, no existieron esfuerzos importantes por reducir los llamados "déficit gemelos", problemas que entrañan una nueva forma de vincularse en las relaciones económicas internacionales.

Aun cuando hay diferencias de opinión sobre las posibilidades de que Estados Unidos logre revertir las tendencias actuales, existe consenso en cuanto a que el problema no es sólo económico sino también político.

Concluye que las transformaciones que está viviendo la economía estadounidense tendrán repercusiones sobre el futuro reacomodo estratégico de las principales potencias del mundo actual y sobre el de los países subordinados.

Arthur MacEwan⁴ inicia su trabajo *What's New About the "New International Economy?"* señalando que las transformaciones que vive el capitalismo se han debido a un mayor grado de integración económica internacional. Este proceso constituye el gran éxito del capitalismo moderno. Sin embargo, han surgido nuevos problemas y fracasos que emanan del desorden e inestabilidad inherentes al sistema capitalista.

A partir de los años sesenta, los fracasos derivados de la internacionalización se volvieron cada vez más evidentes. La guerra de Vietnam desató un sinnúmero de problemas: el déficit fiscal, la expansión monetaria y la inflación. Esta última creó incertidumbre en los mercados financieros internacionales y contribuyó a reducir las exportaciones norteamericanas.

Entre los setenta y los ochenta aparecieron crisis petroleras, déficit comerciales, competencia por importaciones, fluctuaciones en el valor del dólar y un endeudamiento internacional que dominó la vida económica de Estados Unidos.

Tales eventos dejaron claro que "el poder en las relaciones de la economía mundial había cambiado, la era de la hegemonía norteamericana había llegado a su fin". Por hegemonía norteamericana, MacEwan se refiere al hecho de que el gobierno norteamericano y los empresarios conjuntamente mantenían una posición extremadamente poderosa en el sistema capitalista. Con el poder suficiente para establecer las reglas de operación del sistema capitalista internacional, y también mantener la estabilidad en la economía internacional. No obstante que ambos actores aún mantienen un enorme poder en los asuntos internacionales y, en cierto sentido, Estados Unidos es todavía el líder mundial, ya no consideran que este país sea hegemónico.

³ Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

⁴ Universidad de Massachusetts, Boston.



El periodo de la hegemonía se sostuvo del término de la Segunda Guerra Mundial hasta los inicios de la década de los setenta.

La contradicción entre la integración internacional y la inestabilidad define la realidad económica actual. Como tal, es un elemento central para la puesta en marcha de conflictos políticos y sociales, aspecto que discute en su trabajo.

Para MacEwan en realidad se han dado mayores cambios cualitativos que cuantitativos al cuestionarse qué hay de nuevo en la "Nueva Economía Internacional": "La diferencia entre la integración económica internacional de la época actual y del siglo XIX es que la integración de hoy se está llevando a cabo en un mundo en donde el capitalismo es un sistema mucho más dominante y extendido, con grandes avances productivos y riquezas, pero también con un mayor grado de inestabilidad y fragilidad en las relaciones económicas".

La mayor internacionalización del capitalismo ha provocado un impacto inequitativo, particularmente para los países del Tercer Mundo que sufren de una mayor pobreza, inclusive en los países desarrollados los frutos del progreso han sido desiguales. No obstante lo anterior, también analiza las oportunidades que ofrecen los cambios en la economía internacional.

José Rangel⁵ en el trabajo titulado *Poder económico y hegemonía norteamericana*, define la hegemonía capitalista mundial a partir de tres elementos básicos:

- 1) El poder de determinar la reglamentación del funcionamiento y operación del capitalismo como sistema integrado.
- 2) En constituir su moneda en el patrón internacional exclusivo.
- 3) Contar con la capacidad de financiar la recuperación y la actividad económica internacional.

El deterioro del poder económico estadounidense lo considera irreversible, y resultado de un gran crecimiento de productividad y competitividad de Europa y Japón. Ello mismo ha obligado a Estados Unidos a seguir un proceso de destranacionalización.

En torno al éxito reaganiano lo atribuye a los siguientes parámetros:

- a) La duración del periodo de recuperación.
- b) El ritmo de crecimiento del producto.
- c) La creación de empleos y el descenso en la tasa de desempleo.
- d) El abatimiento de la inflación.

Dentro de las transformaciones Rangel menciona a la institucionalidad norteamericana, lo cual ha beneficiado a las corporaciones. Mientras que los beneficios para la Nación en su conjunto han sido negativos.

Sin embargo, el conjunto de reformas introducidas en los años de la administración Reagan no permitieron transformar estructuralmente las condiciones económicas de operación de Estados Unidos. Pues sólo se contuvo el deterioro económico, pero a un costo sumamente alto, ya que los desequilibrios surgidos son inéditos para la economía norteamericana. "Lo anterior ha creado las condiciones para que Estados Unidos no sea más ni el poder económico que fue durante buena parte de este siglo, ni el país líder responsable de establecer las condiciones de funcionamiento del sistema capitalista en su conjunto".

De tal manera, considera que la recuperación iniciada en 1982 es atípica, pues se caracteriza por: 1) el desequilibrio; 2) una duración superior al promedio histórico para ciclos en tiempos de paz; 3) incapaz de revertir las condiciones de deterioro económico que experimentaba la economía previo a este periodo; 4) recesiones cada vez más profundas y recuperaciones menos fuertes; 5) incremento de los desequilibrios y la inestabilidad; y 6) contracción del poder económico en la hegemonía mundial estadounidense.

James M. Cypher⁶ en su trabajo *La hegemonía en descomposición: la presencia económica mundial de los EUA*, analiza a la economía política internacional de los Estados Unidos en la posguerra y una etapa que denomina de Hegemonía en Descomposición (Degenerative Hegemony). Cypher distingue esta fase

⁵ Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

⁶ Universidad Estatal de California, Fresno.

de la "época de oro" de la hegemonía norteamericana que ubica aproximadamente de 1943 a 1973. Inicia definiendo el concepto de hegemonía como poder no sólo económico sino político e ideológico. En este sentido afirma que una hegemonía en descomposición es aquella que ha perdido su habilidad para producir consenso debiendo cambiar cada vez más en su capacidad de coerción.

Una hegemonía debe demostrar su capacidad de *liderazgo* (capacidad de permanecer en la producción y reproducción de las instituciones y sistema de poder que han sostenido el sistema de poder, es decir lo conocido como *régimen*). En este contexto ubica el surgimiento de la hegemonía de los Estados Unidos con el régimen de *Bretton Woods*, representado por sus diversas instituciones (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Naciones Unidas y Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercios) que defendían términos como "democracia", "autodeterminación nacional" y "libre mercado".

Actualmente, por razones económicas, políticas, ideológicas y culturales que el autor analiza, Estados Unidos ha reducido su capacidad para jugar un rol hegemónico en la economía política internacional. En este declive resalta la merma del poder económico, y no del poder militar, ya que los gastos militares han apoyado el proceso de acumulación de capital y han actuado como un contrapeso en los ciclos económicos.

Critica con cifras lo conocido como "recuperación reaganiana" (Reagan recovery) y su impacto en la presencia internacional de los Estados Unidos. Plantea dos perspectivas críticas respecto

a la declinación hegemónica de los Estados Unidos. Por un lado, afirma que el poder militar estadounidense ha sido sostenido a pesar de la debilidad endémica del aparato económico norteamericano. Por otro lado, sostiene que los Estados Unidos mantienen su liderazgo frente a Europa y Japón. Pues, por las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, aún prevalece un espíritu de "servilismo" en estos países. Adicionalmente, los Estados Unidos continúan ejerciendo hegemonía ideológica.

Resalta que, no obstante el declinamiento de su poder económico, Estados Unidos todavía tiene capacidad para decidir e imponer iniciativas clave como lo son los planes Brady y Baker, mismos que en la hegemonía del aparato ideológico imponen políticas liberales que están hoy día en América Latina. Por tanto, concluye, la hegemonía ideológica de los Estados Unidos es muy frágil porque está basada en una política militar de intervención, es decir, poder militar más elementos ideológicos de contrapeso, de acuerdo con algunos teóricos de la llamada "Escuela de la declinación".

En la relación de los Estados Unidos con los países subdesarrollados, enfatiza Cypher, el problema central consiste en que ya no pueden extraer más ganancias del intercambio desigual como antes -el quid pro quo- en esto consiste lo que llama el dilema de la hegemonía.

Julio A. Millán⁷ en su trabajo *La Cuenca del Pacífico y su importancia para México* resalta, sobre todo la situación de Méxi-

⁷ Comité Mexicano. Cuenca del Pacífico.



co ante la globalización del Comercio Internacional y de sus transformaciones sustanciales. Menciona entre otras, la introducción de tecnologías de punta, el gran salto cualitativo en productividad y en la comercialización de bienes y servicios.

En relación con la creación del "Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico", afirma que su importancia radica en su poderío económico y militar.

Esta zona ha tenido el crecimiento económico más rápido del mundo. Millán sostiene que este desarrollo fue propiciado por la concertación y cooperación de los gobiernos con el sector empresarial del área del Pacífico para crear las condiciones adecuadas, a fin de enfrentar los retos que ello significaba. Se promovió la acumulación de capital y su utilización eficiente. Se atrajo la inversión externa, la cual fue aprovechada para crear ventajas competitivas internas, y se crearon estructuras sociales más flexibles.

"Esto fue posible -dice Millán- gracias a que cambiaron la política de sustitución de importaciones por la de promoción y apertura hacia el exterior, privilegiando un proceso interno que los sacara de todo proceso monoexportador, promoviendo internamente una economía sustentada en un equilibrio de sus finanzas públicas, fomentando el ahorro interno, promoviendo estabilidad de precios, facilitando la inversión privada con apoyo de la inversión extranjera y elevando sustancialmente los niveles de competitividad de sus productos en el ámbito internacional".

Finaliza exponiendo la importancia para México del hecho de insertarse en la dinámica del PBEC, ya que "goza de la estabilidad política y social necesaria", y advierte del "más alto riesgo que correríamos si no entramos de lleno en esta nueva etapa mundial".

Carlos A. Rozo⁸, en *El proyecto de Europa 92 y la perspectiva para los Estados Unidos*, resume que el propósito vital de la Comunidad Económica Europea (CEE) al buscar la confirmación de un mercado único, es transformar su estructura corporativa para mejorar su competitividad internacional. Con este paso Europa busca recuperar condiciones de crecimiento y sanar de la euroesclerosis de los años setenta. Con ello, Europa intenta convertirse en una superpotencia que juegue un papel decisivo en la economía mundial.

En lo que Rozo llama la perspectiva comercial para Estados Unidos, sostiene que la CEE es más importante para Estados Unidos que este país lo es para la Comunidad.

Rozo analiza las políticas propuestas por la Comunidad para alcanzar el mercado único interno. Las agrupa en cuatro categorías:

- 1) Desaparición de controles fronterizos.
- 2) Eliminación de restricciones técnicas y no-tarifarias.
- 3) Armonización de sistemas tributarios; y
- 4) Unificación monetario-financiera.



En este trabajo el autor cuestiona asimismo, algunos aspectos de la integración de este mercado, como es el caso de las posibilidades proteccionistas de los europeos en sus distintas modalidades y en diferentes sectores.

La renovación corporativa permitirá a Europa alcanzar una competencia más igual con Estados Unidos y Japón, a pesar de las brechas remanentes en ciertas áreas. Más aún, ciertos cambios, como la integración monetaria, cuestionarán seriamente la hegemonía norteamericana.

El programa comunitario de 1992 es un reto económico y una incógnita el rumbo político que finalmente se siga. La estructura política y de seguridad de la integración está lejos de alcanzar consenso. Esto hace que incluso aceptando el enorme impacto que la integración tenga, las consecuencias últimas para las relaciones internacionales sean inciertas.

El tema abordado por Juan Arancibia, Patricia Olave y Berenice Ramírez⁹, lleva el nombre de *Comercio, financiamiento e inversión extranjera en América Latina y sus perspectivas*. Con su trabajo permiten ubicar y reflexionar sobre las características y cambios que se desarrollan en el Sistema Capitalista Internacional y su relación con Latinoamérica.

Analizan los temas en el conjunto de transformaciones productivas, comerciales, financieras y de relaciones de poder, situándolos en sus tendencias, en la noción de crisis económica por la que atraviesa esta región desde 1981, así como de los problemas inmediatos que enfrentan los países capitalistas latinoamericanos ante la no disponibilidad de capital para financiar su crecimiento económico.

Resaltan en su enfoque analítico el objetivo de descartar la viabilidad del Comercio Exterior, el financiamiento y la Inversión Extranjera Directa (IED). Abordan en su desarrollo las características de la crisis, el comportamiento del comercio exterior, la inversión extranjera y de la deuda externa.

En el análisis de la IED se analizan los cambios en la concepción gubernamental, sus tendencias en los últimos años, su origen y destino en el trabajo, se analiza por último el problema de la deuda externa y sus perspectivas en el futuro inmediato, en esta orientación se expone su evolución del monto, las transferencias de recursos, la relación entre deuda y crecimiento y su enfoque y, las soluciones emprendidas.

⁸ Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco.

⁹ Investigadores del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.